

César de Hart

## "La sociedad subestima la función estratégica del campo"

**H**an transcurrido dos años desde que César de Hart se encuentra al frente de la Presidencia del gremio de gremios del sector agropecuario del país, único gremio cúpula y que fue fundado en 1871.

César de Hart ha tenido que "negociar" con dos gobiernos diferentes entre sí, por lo menos conceptualmente. Y hoy, él mismo acepta que en la práctica las condiciones críticas del campo permanecen sin solución, pues no se han tomado medidas que permitan en el corto plazo superar la crisis que ya tiene visos estructurales.

Para De Hart, la situación rural no debe analizarse con un enfoque meramente económico. Sus connotaciones sociales deben privilegiarse, comoquiera que en el campo -tal como lo expresara el Presidente Samper- se encuentra la diferencia entre la paz o la guerra.

Pero le preocupa que esas palabras sean pura retórica pues, en general, la sociedad colombiana sigue subestimando la función estratégica del campo, al que califica como muro de contención de los problemas sociales.

Culpa en gran medida de esta actitud al gobierno Gaviria que le dio un muy equivocado manejo al sector agropecuario y asegura que "existe una directa relación entre ese hecho y el resurgimiento de los cultivos ilícitos". Para sustentar su afirmación, explicó que la marihuana -que prácticamente se había erradicado y estaba en menos de 1.000

hectáreas-, ahora ocupa cerca de 8.000 hectáreas, mientras la coca y la amapola ocupan 40.000 y 20.000 hectáreas, respectivamente.

Dijo que si bien es cierto que nadie espera que los cultivos legales sean tan rentables como los ilegales, también es necesario que las alternativas deben ser aceptablemente rentables y viables.

Y aunque De Hart confía en la buena voluntad del Presidente Samper para recuperar al campo colombiano, no está seguro de que ella se esté plasmando en verdaderas políticas de apoyo al sector, que de alguna manera frenen el resurgimiento de la actividad agraria ilegal, o le permitan cumplir la promesa de erradicar los cultivos ilícitos en dos años.

"Yo no veo que se pueda hacer nada al respecto si no se realiza un vasto y ambicioso programa agrario nacional". De hecho, considera que inclusive si el Presidente doblara las inversiones que hizo César Gaviria en el campo, estaría haciendo muy poco, "pues \$2.7 billones -suma que además está cuestionada por problemas de presupuesto y financiación no son un monto proporcional a los graves problemas del sector".

Así las cosas, y en la medida en que no se tomen decisiones rápidas y certeras, "llegaremos a 1998 en las mismas condiciones".

Aunque el presidente de la SAC le da mucha importancia al tema del narcotráfico, asegura que no

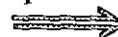


César de Hart, presidente de la SAC.

por ello debe dejarse de lado la enorme importancia que está tomando la guerrilla en el país en los últimos tiempos.

Se quejó de que, inclusive, tal vez se le otorga una atención desproporcionada a la interlocución con la guerrilla en comparación con la otorgada a otros interlocutores verdaderamente legítimos y representativos de la comunidad. "Yo me pregunto: cuando se negocia con la guerrilla y se le otorga el estatus de vocera política frente al gobierno colombiano, en alguna forma ¿no se está legitimando esa faceta que tiene la guerrilla de conexión con el narcotráfico?".

Al ser cuestionado por El Palmicultor sobre si en ese contexto los gremios han perdido peso político,



vocería y herramientas de presión para lograr sus objetivos, De Hart fue enfático en decir que los gremios no se han debilitado.

Afirmó que esa percepción se debe a que el país se ha ido desinstitucionalizando, "cosa más grave que decir que los gremios se han debilitado, lo cual conduce a trivializar el problema de fondo".

Dijo que hoy día tenemos un gobierno que le dedica más atención y centra sus esfuerzos en la interlocución frente a la subversión que frente a la sociedad civil. "Le otorga, no sé por qué razones, tal prioridad, que no sé en qué fundamenta la legitimidad de esa interlocución ni su representatividad". Considera que los gremios son de lo más respetable que ha tenido el país y dice, "los partidos políticos desaparecieron como posición crítica y ese vacío lo han llenado los gremios en los últimos 20 años".

Añadió que "una cosa es tener discurso de concertación y otra, que haya concertación; y lamento tener que reconocer que los gobiernos no tienen tiempo ni capacidad de atención para el que no represente un problema". Sin embargo, consideró que las vías de hecho no constituyen ninguna solución, y lo que los dirigentes gremiales buscan son espacios institucionales y legítimos, porque tienen un nivel de presentación gremial que busca defender unos intereses particulares legítimos y el bienestar general, por encima de todo.

De Hart manifestó que su mayor aporte en el tiempo que lleva en la SAC es haber contribuido a crear una concientización de la importancia de la agricultura nacional en la opinión pública y frente a los afiliados, que constituyen las dos principales fuerzas que nutren la acción gremial.

## LA PALMA EN EL AGRO NACIONAL

El presidente de la SAC considera que Fedepalma ha contribuido a que el gremio madure en los últimos años y de que sea consciente de su responsabilidad y su papel. Pero no sólo ha hecho un esfuerzo, sino que éste va acompañado de un resultado. Hoy día, progresivamente, se capta cada vez más, cómo hay grupos de industriales que han entendido que el deterioro de los precios atenta contra la estabilidad de la comercialización y de los precios de los productos finales en el mercado.

En los últimos años se ha creado toda una estructura y una logística exportadora muy importante, pues se pasó de exportar en 1989, 1.000 toneladas de aceite a 15.000 toneladas el año pasado. De otra parte, la capacidad de almacenamiento ha aumentado sustancialmente y está cercana a las 60.000 toneladas. "Creo que esas han sido las grandes acciones gremiales en la palma: comercialización y concientización".

La buena situación de la palma hoy día obedece a razones tanto coyunturales como estructurales, explica el presidente de la SAC. Coyunturales en lo relativo al alto precio en los mercados internacionales durante 1994 y sobre lo cual "uno no puede engañarse y creer que eso va a ser permanente". Las causas estructurales son producto de la acción gremial, principalmente en cuanto a comercialización, y a los ajustes del sector en términos de competitividad, a pesar de la inseguridad y de todas las políticas de comercio exterior frente a los países vecinos, que no han hecho sino atentar contra el sector. Ese gran esfuerzo se va a captar en 5 o 10 años adelante.

Cuestionado acerca de la conciencia que tienen los palmicultores sobre el repunte del sector actualmente, César de Hart hace un llamado a que "nadie se entusiasme a creer que puede desarrollar futuros crecimientos sobre unas bases coyunturales". Pero sí considera que en el cultivo de la palma, los que son eficientes son competitivos en el escenario internacional, siempre y cuando no sigan atentando contra el sector dos muy importantes factores: la revaluación y la inseguridad.

Es importante que el país y el Gobierno Nacional entiendan lo que un sector como éste significa para el aporte social, lo que significa un empleo estable, mayor remunerado que los empleos urbanos, en puntos tan frágiles en materia social y política, de la geografía nacional.